

LA FIESTA DE SAN ISIDRO, PATRÓN DE LAS GENTES DEL CAMPO

25 AÑOS COMPARTIENDO FE Y VIDA EN EL RURAL

15 DE MAYO DE 2010, en Mazaricos, Coruña

Queremos compartir con todos los compañeros y compañeras de Movimiento Rural Cristiano nuestra celebración del Día de San Isidro, el patrón de la gente del campo, el día del Mundo Rural.

Siguiendo una tradición que dura ya 25 años –segundo la cual cada año nos unimos de todas partes de Galicia para celebrar conjuntamente el San Isidro-, este año lo hicimos en el ayuntamiento de Mazaricos, provincia de Coruña. Allí no hay grupo del Movimiento Rural, pero, fieles a nuestra idea de irnos haciendo presentes donde haya alguna comunidad cristiana que nos acoja, contactamos con un equipo de personas del lugar con su cura entre ellas, y entre ellas y una representación de los grupos del Movimiento Rural de diferentes lugares y diócesis de Galicia, organizamos la fiesta-celebración.

Hacía ya 25 años que celebrábamos el San Isidro, 25 años por lo tanto de presencia del Movimiento Rural en Galicia, así que este año nuestra celebración se centró en este hecho, a través de una “ceremonia” de bodas de plata entre el mundo rural, la aldea, y el Movimiento Rural. Nos juntamos unas 400 personas, la mayor parte de las cuales no son miembros de los grupos del Movimiento Rural, pero sí personas simpatizantes, que les gusta acompañarnos por lo menos en esta jornada de celebración. Los vecinos y vecinas del lugar nos acogieron en el polideportivo del lugar; allí tenían preparado el altar, la megafonía, el pan de la Eucaristía y el pastel con el que nos obsequiaron nada más llegar. Enseguida comenzó la celebración cantando el himno de San Isidro, dándole la bienvenida a cada uno de los grupos asistentes, y escuchando la presentación de la zona de Mazaricos, que nos hizo un vecino del lugar; todo esto acompañado con unos fuegos simbólicos, ecológicos, para advertirnos que estábamos de fiesta.

Después hicimos una representación teatral sencilla de la vida y amores de estos 25 años de convivencia entre la aldea y los grupos del Movimiento Rural y gente simpatizante, que acabó con un ritual de renovación del compromiso matrimonial entre ellos, con la asistencia de Jesús de Nazaret, que bendijo la unión, y nos obsequió con su Evangelio. Estas fueron las promesas de bodas que se dijeron los enamorados.

ALDEA: Yo, la aldea de Galicia entera, viejecita y candada de tanto aguantar, luchar, trabajar y producir, pero nunca derrotada, te prometo a ti, y a todos cuantos aquí estáis, hombres y mujeres, que nunca os faltaré, que siempre estaré ahí con mi tierra dispuesta, con mis llanuras, mi montes y mis valles, con mis fuentes, arroyos y ríos, con mis árboles madereras y frutales, con mis paisajes espléndidos, con mi naturaleza maravillosa, con mis animales diversos y preciosos, siempre dispuesta a dar frutos y más frutos, vida y más vida, para que viváis todos los que en mis parroquias queráis vivir. Lo prometo y juro en el nombre del Dios de la vida que me hizo tan fructífera, y que me acompaña de día y de noche para que cumpla humildemente con esta encomienda.

MOVIMIENTO RURAL: Pues yo, miembro del Movimiento Rural Cristiano de Galicia, en mi nombre propio y en el nombre de todos los hombres y mujeres que formamos parte del Movimiento Rural Cristiano de Galicia, y en el nombre también de cuantos aquí están presentes, hombres y mujeres, niños, jóvenes y mayores, te prometo, aldea, que siempre te hemos de estar agradecidos por tantas cosas buenas que nos has dado y que nos continúas dando; te prometo que nos seguiremos juntando, uniéndonos para conocer y defender todo cuánto bueno hay en la aldea; te prometo que hemos de contar y cantar tus hermosuras; te prometo que hemos de llevar un estilo de vida respetuoso con la tierra, con los animales, con la gente, apostando por una forma de vida humilde y controlada, que nos permita hacernos hermanos y hermanas de todos los labriegos y labriegas del mundo. Y en esto te prometemos fidelidad hasta la muerte, en el nombre del Dios de la vida, que nos quiere hermanos y hermanas, gozando de los bienes de la tierra comedidamente utilizados para que la hermandad nunca se rompa.

Todos los asistentes, tanto hombres como mujeres, nos vestimos para la ocasión con un pañuelo que llevaba escrito el lema del encuentro: “25 años compartiendo fe y vida en el rural. San Isidro 2010 Mazaricos”. En el ofertorio de la Eucaristía le ofrecimos presentes a la aldea, al Movimiento Rural y a Jesús de Nazaret: a la aldea un pañuelo muy especial, de colores alegres, para que se mantenga viva y animosa; al Movimiento Rural el libro que contiene el Plan de Iniciación al Movimiento Rural, que nos llegó por los compañeros de España, para que siga al servicio de la aldea con pasión y con inteligencia, y a Jesús de Nazaret el pan y el vino para que siga haciendo lo que Él sabe hacer.

Continuó la Eucaristía con ánimo y devoción. Recibimos el Pan y el Vino santos de Jesús, como promesa y realización ya de una presencia y de un acompañamiento que nunca acaba, y que tanto le agradecemos a Jesús. Y después nos pusimos a comer una comida de fiesta, compartiendo alimentos, conversaciones, humor, ganas de estar y de cuidar el campo en el nombre de Jesús. Los vecinos y vecinas del lugar animaron la fiesta y el baile con unos grupos de “cantareiras” y algún gaitero, hasta las 5 de la tarde, hora prevista para terminar el encuentro, para despedirnos, y para que cada grupo aprovechara el resto de la tarde visitando algunos pueblos vecinos: Muros, Noya, Santiago...

Regresamos a nuestras casas muy contentos y animados. Y algunos muy dispuestos a seguir perteneciendo a grupos del Movimiento Rural, y desde ellos hacernos presentes en todo lo que dinamice el campo al estilo de Jesús. Y esta fiesta, este ánimo, esta ilusión humilde y tenaz es lo que queremos compartir con las personas que en otros lugares de España están también comprometidos/as en la misma suerte, en la misma tarea. Un abrazo de hermanos, de hermanas.

Movimiento Rural Cristiano de Galicia.